

En libertad el sospechoso detenido en Vigo

VIGO, 26 (INFORMACIONES, por Víctor F. Freixanes).—Hace dos años y medio que no tengo que ver con ningún partido político, manifestó don Angel Guisande Covelo al abandonar la Comisaría a las ocho de la tarde de ayer, donde permaneció por espacio de varias horas, como sospechoso de haber participado en el secuestro del teniente general Villaescusa. La noticia la dieron los medios informativos, reproduciendo, entre otras, una fotografía del señor Guisande, información facilitada por la Dirección General de Seguridad.

A media mañana de ayer se presentaron dos policías en la factoría Construcciones Navales Santo Domingo, en una de cuyas contratas trabaja el señor Guisande Covelo y le pidieron que les acompañara a la Comisaría. Cuando su esposa, que vio la fotografía de su marido en la televisión como presunto implicado en el secuestro, se presentó en el astillero, el señor Guisande ya había sido detenido.

“He permanecido —manifestó— cuatro horas en una celda. Creo, sin embargo, que no saben por dónde se andan. Yo no tengo absolutamente nada que ver con el secuestro del señor Villaescusa. Hace un año —añadió— que no salgo de Vigo y cuando se produjo el suceso yo estaba trabajando, lo que pueden confirmar mis compañeros y los patronos.”

Don Angel Guisande Covelo, de treinta años de edad, está casado y es padre de cuatro hijos —tres niñas y un niño—. Perteneció hace varios años a O.M.L.E. (Organización Marxista Leninista de España), y el año 1976 estuvo un año en la cárcel por ello. Cuando se produjeron, el pasado 18 de julio una serie de atentados contra varias delegaciones de sindicatos, entre ellas la de Vigo, el señor Guisande volvió a ser detenido como sospechoso y permaneció cuatro días en las dependencias policiales.

Varios abogados laboristas vigueses estudian en estos momentos la posibilidad de recurrir contra los perjuicios que la actitud policial, difundiendo la noticia por toda España, pudiera comportar. Se recuerda en este sentido las amenazas de muerte que han recibido familiares y personas supuestamente vinculadas a grupos de extrema izquierda en los últimos meses. Veinte abogados han dirigido un escrito, redactado en gallego, a la Junta de gobierno del Colegio, en el que dan cuenta del problema y del “grave daño a la fama e incluso a la seguridad de la persona”, que supone una actitud policial de este tipo, que los juristas califican de “absoluta ligereza”.

26 de enero de 1977